

ATALAYAS Y FORTALEZAS MUSULMANAS EN EL CAMPO DE CÁMARA

Antonio Mayorga González

RESUMEN

La abundancia, en el pasado, de atalayas y fortalezas musulmanas, en el Campo de Cámara, indica el valor estratégico y económico de la comarca.

Palabras clave: Xebar, Cauche, Almogía, Cantarrayan, Zambra

El espacio geográfico

El Campo de Cámara, en sentido lato, es una zona geográfica, relativamente llana, formada por terrenos sedimentarios (flysch), limitada, al Norte, por las sierras de Antequera, al Sur, por los montes septentrionales de la ciudad de Málaga y, al Oeste y Este respectivamente, por los ríos Guadalhorce y Guadalmedina. El nombre Cámara se conoce desde época musulmana, aunque a veces el espacio geográfico designado, en algunos documentos, se refiere solamente a la parte oriental de la zona descrita. Es un terreno extenso y apto para la explotación agropecuaria, pero encuadrado en una fisonomía orográfica que dificulta las comunicaciones, por el Norte y Sur de la comarca.

La zona norte del Campo de Cámara, formada por materiales calizos, de Oeste a Este, está estructurada por la Sierra de Abdalagís, Sierra de la Chimenea, Torcal, Sierra de las Cabras y Sierra de Co, estando atravesadas dichas elevaciones por los pasos de Orejas de la Mula, Escaleruela, Boca del Asno, Pedrizas y Fresneda.

La parte sur, constituida por montes de materiales metamórficos, tradicionalmente ha tenido tres vías de penetración, relacionadas con los valles de los ríos Guadalhorce, Campanillas y Guadalmedina. La vía del Guadalhorce es llana y la más apta para la circulación rodada, pero imposible de usar, en época de intensas lluvias, debido al desbordamiento fluvial. La segunda vía, cruzando el río Campanillas, utiliza el interfluvio,

formado por este río y por el arroyo Cupiana, pasa por Almogía y enlaza con el paso de la Escaleruela¹. La tercera vía sigue la cumbre montañosa de los Verdiales, por la margen derecha del río Guadalmedina, y llega hasta la llanura antequerana, utilizando el puerto de las Pedrizas o el de la Fresneda.

El espacio que aquí describimos, correspondiente al Campo de Cámara, abarca parte de los actuales términos municipales de Casabermeja, Almogía, Alora, Valle de Abdalagís y Antequera. Los principales núcleos de población que, en la actualidad, existen en la comarca son Casabermeja, Villanueva de la Concepción, Valle de Abdalagís y Almogía, ésta ya en el límite montañoso de la parte sur. Todas estas poblaciones, a excepción de Almogía, son debidas a repoblaciones de época cristiana y, por tanto, relativamente recientes.

Valor económico y estratégico de la comarca

Esta zona ha estado poblada desde la Prehistoria, como lo demuestran los numerosos yacimientos arqueológicos, encontrados en cuevas y abrigos, tanto de la llanura central, como de las áreas montañosas, situadas al Sur y Norte de ésta. Tales son los yacimientos de Arroyo Cupiana, Cortijo Nuevo, El Campillo, Cerro de Trébedes, Venta del Fraile, Cueva de la Pulsera, Cueva del Jaral, Peñas de Cabrera, Cueva del Toro...²

Pero fue en la Edad Antigua, cuando se crearon ciudades, para explotar las tierras y defender las vías de comunicación que van desde la costa hacia el interior de Andalucía. Estas ciudades, situadas de Oeste a Este, en lugares estratégicos, fueron Nescania, Osqua y Aratispi, siendo primeramente poblaciones ibero-púnicas y después romanas. Posiblemente empezaron como fortalezas y se convirtieron en importantes centros de explotación agrícola, desapareciendo definitivamente en los últimos siglos del Imperio Romano, con la consecuente despoblación de la zona.

Ignoramos el grado de repoblación que tuvo esta comarca, durante la dominación musulmana, aunque las escasas menciones, que tenemos de ella, aluden a la existencia y destrucción de castillos y alquerías.

Sabemos que los castillos de Hisn Camara, en pleno Campo de Cámara, y Xanti Pether, en las proximidades de Almogía, formaron una segunda línea defensiva de la fortaleza de Bobaster, durante la sublevación de Umar ben Hafsun, según Guillén Robles³. También sabemos por Simonet que "Hafs, hermano de Suleimán, desde el castillo de Camara, donde se hallaba, pasó a verse con Abderrahman bajo seguro, y le rindió vasallaje, confirmando el sultán el señorío de una de sus plazas"⁴. La población agrícola, mayoritariamente mozárabe, pudo ser importante, en esta zona, antes de la rebelión de Umar ben Hafsun, quedando muy disminuida después de un duro periodo de guerras, como se deduce de diversas informaciones. Guillén Robles dice que las armas del sultán llegaron, en el año 902, hasta el valle de Abdalagís —por supuesto, no se refiere a la villa actual, que entonces no existía— "incendiando las alquerías de todos aquellos contornos y entre ellas una casa de



El castillo de Almogía defendía la frontera norte de la Málaga musulmana.



Supervivencias de una torre almenara en el Campo de Cámara

Giafar, hijo de Omar, poniendo después sitio a un pueblo denominado Ar-rigial, en cuyos muros dejaron profundas brechas las máquinas de guerra⁵⁵. Igualmente Simonet nos dice que el río Guadi Nescania corría por este valle de Abdalagís, según autores árabes, “entre muchas alquerías⁵⁶. Pero el mismo Simonet, en otra ocasión, citando también a un autor árabe, afirma que ,después de la destrucción de Santi Petri y otros castillos, “no quedó a los cristianos –mozárabes- en toda aquella cora castillo, pueblo ni monte fortificado⁵⁷. Más tarde en las Memorias de Abd Allah, último rey zirí, se menciona el traslado de cristianos al Campo de Cámara para cultivar tierras. Finalmente estas fértiles tierras del Campo de Cámara, desoladas y repobladas, repetidas veces, tras la conquista de Antequera y de los castillos de Aznalmara, Xebar y Cauche, en el siglo XV, sufrieron sin duda la mayor despoblación de todos los tiempos, debido a la inseguridad existente en la nueva frontera cristiano-musulmana, que allí se establece. El grado de abandono de la tierra, en este último periodo, queda constatado por diferentes hechos.

Los Libros de Repartimientos, tanto de Antequera como de Málaga, al dividir las tierras en parcelas, no mencionan alquerías ni viviendas habitables. Casabermeja se cita como una casa, posiblemente deshabitada, a la que se le conceden tierras⁵⁸. Los musulmanes de Pupiana, que reciben del Bachiller Serrano tierras, en el Campo de Cámara de Almogía, pueden elegir las en el lugar de su preferencia, lo que indica que todas estaban desocupadas, aunque estos mismos musulmanes aseguraron que aquellas tierras, en otro tiempo, fueron roturadas y cultivadas por sus antepasados. La escasa toponimia árabe, que nos ha quedado en esta zona, nos indica igualmente la lejanía, en el tiempo, de los pobladores musulmanes, cuando los cristianos repoblaron estas tierras.

La abundancia de castillos, castillejos y sobre todo de torres atalayas, que, según algunas fuentes refieren, existieron en el Campo de Cámara y que a continuación vamos a describir, es indicio, no solamente de una comarca agrícola, poblada y cultivada, en algunos periodos del dominio musulmán, sino principalmente de un paso estratégico que había que defender, como ya antes había sucedido en época romana, entre la costa malagueña y el interior de Andalucía. Los castillos se situaban preferentemente en la zona montañosa del Norte –Aznalmara, Xebar, Cauche- y en la zona montañosa del Sur –Santi Petri, Almogía, Cantarrayan- mientras las atalayas se levantaban, tanto en las mencionadas zonas montañosas –Torrecilla, Zambra- como en la fértil llanura central.

Atalayas y fortalezas

Al describir brevemente los mencionados elementos defensivos, observaremos que la mayor parte de ellos han desaparecido y sólo quedan escasas supervivencias de algunos otros.

- Atalaya Pedregosa.- Es mencionada en los Libros de Repartimientos de Málaga, sentencia de deslindamiento del Campo de Cámara de 1493, como hito para colocar

un mojón, entre el curso alto del Guadalmedina y el arroyo Hediondo, que señalara los términos municipales de Antequera y Málaga⁹.

- Atalaya de Arroyo Coche.- Posiblemente en término municipal de Almogía, estaba situada en un monte, próximo o dentro de las tierras de monsen Pero de Santestevan, constituidas éstas por una suerte de doscientas fanegas y otra suerte de sesenta fanegas, vigilando y defendiendo el “camino que va de Alora y Almoxia a Comares”¹⁰.
- Atalaya de Almejde.- Citada en la sentencia de deslindamiento del Campo de Cámara, estaba situada entre el Arroyo de los Esparragales y el Arroyo del Nido de Aguila¹¹.
- Atalaya Blanquilla.- Está cerca del “camino que va de Málaga a Antequera”, por el cerro de los Ahorcados¹².
- Atalaya de Amer.- Estaba próxima a la anterior, pues “el río aquí está entre la dicha Atalaya Blanquilla e Atalaya de Amer”¹³.
- Atalaya de Amar.- Situada en término de Alora, estaba cercana a la “senda que va de Alora a Almogía”¹⁴.
- Atalaya de Cantarrayan.- Es citada frecuentemente en los Libros de Repartimientos de Málaga y en otros documentos posteriores. Junto a Cantarrayan, se conceden a Pedro de Santistevan, alcaide de Almogía, terrenos para edificar una venta y a Gonzalo Peres de Peñaranda un colmenar “cerca de un castillejo do está una fuente a la mano derecha del camino de Almoxia a la parte del atalaya de Cantarrayan”¹⁵. La existencia de un castillejo, además de la atalaya, se explica por ser un lugar estratégico para vigilar y defender el Campo de Cámara. Estaba situada a escasos kilómetros del castillo de Almogía, posiblemente en el actual cerro de la Dehesa, controlando el camino más frecuentado, por ser el más corto, que unía a Málaga con Antequera, a través del Campo de Cámara. La importancia defensiva de este lugar queda de manifiesto, cuando, después de la conquista de Málaga, se menciona la necesidad de reforzar la defensa de Cantarrayan, aumentando el número de guardas mudéjares que vigilaban habitualmente: “Por ende que en los lugares acostumbrados los pongan (guardas) luego, especialmente en Cantarayana e en el Azdonche”¹⁶. En la anterior cita aparece también el Azdonche como sitio fortificado habitualmente con guardas, lugar no identificado, pero ubicado posiblemente junto a la atalaya de Coche, donde la toponimia alude a un castillejo.
- Atalaya superviviente.- Solamente se conserva una torre almenara, en la zona llana del Campo de Cámara, aunque en estado ruinoso. Hecha de mampostería, es de forma cilíndrica y su interior es hueco desde la base. Sus muros conservan varios metros de altura pero tienen, en tres zonas distintas, amplias brechas que llegan hasta el suelo. El interior de la torre es relativamente espacioso, capacitado para albergar determinado número de personas. Esta atalaya está situada en las proximidades del actual Cortijo Grande, en un montículo suficientemente alto,

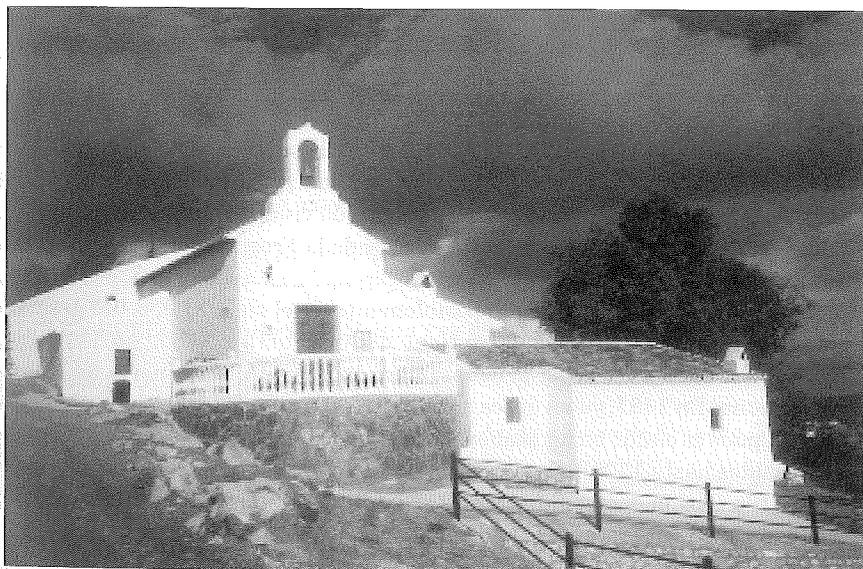
para estar en línea visual con la Sierra del Torcal, la torre de Zambra y con otras atalayas de aquella zona, ya desaparecidas. No es fácil identificarla con algunas de las torres, anteriormente descritas, pues la descripción de éstas no aporta datos concretos, pero está geográficamente muy próxima a la anteriormente mencionada atalaya de Almejde.

También se citan, en los Libros de Repartimientos, próximas al Arroyo de las Piedras, la torre de Gonzalo Hernández y la torre de Avdallacis, y en el río Guadalhorce, cerca del vado del Maestre, la torre de Borxe el Granadín. Igualmente se menciona Torre de Arboles e Navaxos y la toponimia alude a Torrecilla en Sierra Chimenea.

- Torre de Zambra.- Citada muy frecuentemente en los Libros de Repartimientos de Málaga y de Antequera, es la atalaya más importante de la zona, por su extenso campo de observación¹⁷. Situada en el borde montañoso de la parte sur de la comarca, a considerable altura, en las proximidades de la actual Casabermeja, desde ella se contemplan pueblos del valle del Guadalhorce, las zonas altas de la Axarquía, el amplio Campo de Cámara y las sierras de Antequera. Recibía y mandaba señales de humo o fuego a una importante red de fortalezas y torres almenaras, ubicadas en lugares estratégicos, para vigilar las vías de penetración, existentes desde la costa malagueña hasta el interior de la cora. Guillén Robles la cita, en su *Málaga Musulmana*, corrigiendo los datos que aporta Medina Conde, sobre la fecha de su fundación, que éste fijaba en la época de Boabdil¹⁸. Aunque ignoramos el momento histórico de su construcción, se cree que es anterior al siglo XIII. Es mencionada por Cervantes en sus *Novelas Ejemplares*, por Vicente Espinel y en la *Colección de Originales*^{19 20}. Recientemente ha sido reconstruida, consiguiendo la supuesta altura primitiva de sus muros.
- Santi Petri.-Poblado mozárabe, según Simonet, situado en término de Almogía, en el cerro de igual nombre, a 796 metros de altura, tiene un amplio campo de visión hacia el valle del Guadalhorce, Montes de Málaga, Campo de Cámara y castillo de Almogía²¹. Es citado con el nombre de Xanti Pether, formando parte de una segunda línea de castillos que defendían la fortaleza de Bobaster y con el nombre de Sant Bitar, en la campaña de Abd al-Rahman III, contra las fortalezas rebeldes, próximas a Málaga^{22 23}. Después de esta campaña de Abd al-Rahman III, el poblado quedó destruido y nunca más se volvió a reconstruir, aunque el lugar de su emplazamiento se siguiera utilizando, como puesto de vigilancia, por el excelente campo de visión, anteriormente señalado. Actualmente sólo quedan, en el lugar mencionado, algunos restos arquitectónicos, diseminados en un extenso espacio geográfico.
- Castillo de Aznalmara.-Este castillo fue conquistado, según Pérez de Guzmán, en 1410, después de la toma de Antequera, por D. Enrique, Conde de Niebla, y por el Condestable de Castilla Ruiz López Dávalos, sin gran resistencia, por parte de sus



Castillo de Villanueva de Cauche



La ermita de Jeva fue construida para honrar la memoria de Lorenzo Hernández, alcaide de Xebar

- defensores musulmanes. D. Fernando dejó como alcaide del castillo a Albar Rodríguez de Abrego con 6 caballeros y 30 peones²⁴. Antequera recibió su jurisdicción, concedida por los tutores de Juan II, en 1410, siendo confirmada ésta por el propio Juan II, en 1440²⁵. El castillo estaba situado, cerca del río Guadalhorce, en el cerro del Aguila, no muy lejos de la antigua Nescania, vigilando una importante vía de comunicación.
- Castillo de Xebar.- También fue conquistado, en 1410, por el conde de Niebla, D. Enrique, y por el Condestable de Castilla, Ruiz López Dávalos, ayudados por el Arzobispo de Santiago, Lope de Mendoza, y por el Comendador Mayor, Lorenzo López de Figueroa, según relata Pérez de Guzmán. Sus defensores musulmanes opusieron una tenaz resistencia, perdiéndolo y retomándolo brevemente, antes de la conquista definitiva por los cristianos. Quedó como alcaide de la fortaleza Lorenzo Hernández²⁶. Más tarde, en 1496, Lorenzo Hernández Padilla fue autorizado, por los Reyes Católicos, para utilizar las piedras de la torre atalaya y levantar con ellas una ermita, recibiendo, a la vez, “tres cavallerías de tierra”, para el mantenimiento del culto. Pasó a depender de Antequera en la misma fecha y condiciones que el castillo de Aznalmara²⁷. Actualmente sólo se conserva la parte baja de los muros de dicho castillo.
 - Hisn Camara.- Citado por Guillén Robles, juntamente con Xanti Pether, como elemento defensivo de la fortaleza de Bobaster, estaba situado en el Campo de Cámara, en un lugar estratégico. Su emplazamiento no ha sido localizado, aunque podría ser el antecedente del actual castillo de Cauche²⁸.
 - Castillo de Cauche.- Este castillo, citado por Pérez de Guzmán, en las Crónicas de Juan II, fue conquistado por D. Lope de Mendoza y D. Lorenzo Suarez de Figueroa, en 1410, sin apenas resistencia, por parte musulmana, y pasó a jurisdicción de Antequera, igual que Xebar y Aznalmara, en ese mismo año²⁹. Este lugar quedó despoblado y se intentó repoblarlo en 1509, según se desprende del estudio realizado por Alijo Hidalgo³⁰. Las supervivencias del castillo, actualmente, forman parte del “palacio-cortijo” de Villanueva de Cauche, pequeño poblado agrícola, perteneciente al municipio de Antequera, próximo a la antigua ciudad romana de Aratispi, en la ruta que utiliza los puertos de las Pedrizas y de la Fresneda, con un amplio campo de observación hacia la torre de Zambra.
 - Castillo de Almogía.- Construido posiblemente en el siglo XIII, cobró gran importancia, después de la conquista cristiana de Antequera y Xebar, en 1410, pues en esa fecha se convierte en el principal bastión de la frontera norte de la Málaga musulmana. En 1487, ya en época cristiana, se sigue utilizando como elemento defensivo, pues es citado en los planes de defensa de Málaga, y se pueden documentar sus alcaides hasta 1520³¹. Será reconstruido, en diferentes ocasiones, recibiendo la última reparación documentada, en 1568, ante el peligro de la sublevación morisca³². A partir de entonces, el abandono, la demolición casi completa por las tropas napoleónicas y otros derrumbamientos posteriores le han llevado a su actual estado de destrucción.

NOTAS

- 1 MAYORGA GONZALEZ, A., "El camino de la Escaleruela", en *Isla de Arriarán*, V, p. 143
- 2 RECIO RUIZ, A. [et al.], "Aproximación al poblamiento neolítico y calcolítico del término municipal de Almogía", en *Mainake*, VIII-IX, y MARTÍN SOCAS D., et al., Anuario Arqueológico de Andalucía, *Informe Preliminar de la Campaña de 1985 en la Cueva del Toro del Torcal*.
- 3 GUILLEN ROBLES, F. *Historia de Málaga y su provincia*, tomo I, Málaga 1983, pag. 133
- 4 SIMONET F.J., *Historia de los mozárabes de España*, Madrid 1897 pag. 590
- 5 GUILLEN ROBLES, F., *op. cit.*, pag. 152
- 6 SIMONET, F. J., *Descripción del Reino de Granada*, Madrid 1861, pag. 84
- 7 SIMONET, F.J., *Historia de los mozárabes de España*, Madrid 1897, pag. 595
- 8 BEJARANO ROBLES, F., *Repartimientos de Málaga*, III, Málaga 1998, pag.55
- 9 BEJARANO ROBLES, F., *op. cit.*, pag. 74
- 10 BEJARANO ROBLES, F., *op.cit.* pp. 60 y 65
- 11 BEJARANO ROBLES, F., *op. cit.*, pag. 74
- 12 BEJARANO ROBLES, F., *op. cit.*, pp. 70 y 75
- 13 BEJARANO ROBLES, F., *op. cit.*, pag. 70
- 14 BEJARANO ROBLES, F., *Repartimientos de Málaga*, V, Málaga 2000, pp. 285 y 309
- 15 BEJARANO ROBLES, F., *Repartimientos de Málaga*, III, Málaga 1998, pag. 301
- 16 RUIZ POVEDANO, J.M., *El dispositivo militar de la ciudad de Málaga en la época de los Reyes Católicos*, Jábega nº 23, pag. 33
- 17 BEJARANO ROBLES, F., *Repartimientos de Málaga*, III, Málaga 1998, pag. 120 y ALIJO HIDALGO, F., *Antequera y su tierra*, pag. 207
- 18 GUILLEN ROBLES, F., *Málaga musulmana*, tomo II, pag. 535
- 19 MOLINA COBOS, A., *Cuatro torres almenaras en los Montes de Málaga*, Jábega nº 49, pag. 15
- 20 BEJARANO PEREZ, R. y LARA GARCIA, M. P., *Indice de la Colección de Originales del Archivo Municipal de Málaga*, pag. 158
- 21 SIMONET, F. J., *Historia de los mozárabes de España*, Madrid 1897, pag. 595
- 22 GUILLEN ROBLES, F., *Historia de Málaga y su provincia*, tomo I, Málaga 1983, pag.133
- 23 CALERO SECALL, M y MARTINEZ ENAMORADO, V., *Málaga ciudad de Al-Andalus*, Málaga 1995, pag. 392
- 24 PEREZ DE GUZMAN, F., *Crónicas de los Reyes de Castilla*, tomo II, Madrid 1877, pp. 331, 332 y 333
- 25 ALIJO HIDALGO, F., *Castillos y lugares del alfoz de Antequera en la Baja Edad Media*, Baetica 2(1), pp.184 a 186
- 26 PEREZ DE GUZMAN, F., *op. cit.* pp. 331, 332 y 333
- 27 ALIJO HIDALGO, F., *Castillos y lugares del alfoz de Antequera en la Baja Edad Media*, Baetica 2(1), pp. 184 a 186
- 28 GUILLEN ROBLES, F., *Historia de Málaga y su provincia*, tomo I, Málaga 1983, pag. 133
- 29 PEREZ DE GUZMAN, F., *op. cit.* pp.331, 332 y 333
- 30 ALIJO HIDALGO, F., *Castillos y lugares del alfoz de Antequera en la Baja Edad Media*, Baetica 2(1), pag.182
- 31 ALCOCER MARTINEZ, *Castillos y fortalezas del Antiguo Reino de Granada*, Tánger 1941, pag. 106
- 32 MARMOL CARVAJAL, L., *Rebelión y castigo de los moriscos de Granada*, Málaga 1991, pag. 123